

Ejemplos Predicables

Fortaleza y martirio de Marino

Hacia el año 264, en Cesarea servía en el ejército del emperador pagano Galieno, un oficial cristiano, por nombre Marino. Estaba para llegar al grado de capitán de legión, cuando fue acusado como cristiano. Marino, interrogado por el gobernador, manifestó claramente que era discípulo de Jesucristo. El gobernador le dio tres horas para reflexionar sobre lo que le convenía hacer. El obispo Leotecne llamó a Marino, lo llevó a la iglesia, al santuario, y levantando un poco el manto militar, le tomó la espada, presentándole al mismo tiempo el Evangelio y diciendo: "Escoge lo que prefieras, o la espada de oficial o el Evangelio de Cristo". Sin dudar, Marino tomó el libro santo. Entonces le dijo el obispo: "Sirve al Señor tu Dios ¡oh soldado de Jesucristo!, y su Espíritu será tu fortaleza". Compareció Marino ante el juez, gobernador, y con la misma fortaleza de antes, profesó ser cristiano y soldado de Cristo. Pocas horas después recogía en el cielo la palma de la victoria.

Fidelidad del soldado de Jesucristo

Un rey de Persia procuraba inducir a un diácono cristiano, por nombre Benjamín, a renegar de la fe cristiana. Nada valieron las promesas ni las, amenazas. Benjamín preguntó al rey: ¿cómo tratarías a un oficial tuyo, que después de haber violado el juramento de fidelidad y haberse pasado, al campo enemigo cayese en tus manos? Respondió el rey : Lo haría morir. Pues bien, añadió el diácono yo he sido hecho soldado de Jesucristo, le he jurado fidelidad y en breve ante El me presentaré, ¿Que pena debería temer si fuese perjurio?